

Lecturas

- ❖ Cómo citar este artículo: Equipo Editorial, (2025). Relaciones Internacionales, 34 (68)

Populismo algorítmico y la arquitectura del caos

Giuliano Da Empoli

ISBN: 978-84-415-4219-8
Ediciones Anaya Multimedia
2020, 192 páginas.

“... Si queremos reconstruir algo bueno, tendremos que parecer herejes, inoportunos y desobedientes a los ojos de todos los que nos precedieron...”

El presente trabajo analiza críticamente el libro *Los ingenieros del caos* del politólogo y novelista Giuliano da Empoli, centrado en las transformaciones de la comunicación política en la era digital. A través de un enfoque que combina periodismo narrativo con análisis político, Da Empoli describe cómo un nuevo tipo de actores —los tecnólogos de la manipulación digital— han reformulado la estrategia del poder, reemplazando el debate ideológico por la movilización emocional atomizada y personalizada.

El libro traza una genealogía de esta nueva tecnopolítica, con énfasis en el caso italiano, y retrata figuras clave como Steve Bannon y Arthur Finkelstein; es una ayuda imprescindible para entender los cambios, a cualquier nivel, en los procedimientos para alcanzar el poder, así como una descripción de los nuevos formatos de la gobernabilidad, que se viene registrando en forma creciente en distintas partes del mundo, principalmente en el Occidente colectivo como se lo suele denominar.

En el antiguo sistema, cada líder político sólo tenía instrumentos muy limitados para segmentar a sus votantes; podía enviar mensajes específicos a ciertas categorías básicas (sindicatos, pequeños empresarios y amas de casa), pero los contenidos puestos en juego en el grueso de su campaña, obviamente no podían contemplar las demandas particulares de sus destinatarios como ahora se puede hacer.

Editor: Juan Alberto Rial,
Instituto de Relaciones
Internacionales Facultad
de Ciencias Jurídicas y
Sociales (Universidad
Nacional de La Plata)

Entidad editora: **Relaciones
Internacionales**, es una publicación del
Instituto de Relaciones Internacionales
(Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales
(Universidad Nacional de La Plata -
Argentina)



Reconocimiento-NoComercial
CompartirIgual 4.0 Internacional
(CC BY-NC-SA 4.0)

Para crear un consenso mayoritario -y no sólo de nicho- el mensaje, de contenidos moderados, tenía que dirigirse al votante medio, en cuyo entorno pudiera converger el mayor número posible de personas. El juego democrático tradicional tenía, por tanto, una tendencia centrípeta: ganaba quien conseguía ocupar el centro de la arena política.

Con estas herramientas para la manipulación de las mentes, el juego ya no consiste en unir a las personas en torno a un denominador común, sino, por el contrario, en inflamar las pasiones de tantos grupos como sea posible, y luego sumarlos. Para obtener una mayoría, no convergerán hacia el centro, sino que se unirán con los extremos.

Si en los años 1960 los gestos provocadores de los manifestantes tenían como objetivo sobre todo lograr una moral común y romper los tabúes de una sociedad conservadora, hoy los nacional populistas adoptan un estilo transgresor en la dirección opuesta: romper los códigos establecidos y la corrección política, se ha convertido en la regla número 1 de su comunicación.

Giuliano da Empoli es presidente fundador de Volta, un centro de estudios con sede en Milán, y profesor en Sciences Po de París. En 2022, publicó su primera novela, El mago del Kremlin, por la que recibió el Gran Premio de Romance de la Academia Francesa. Nacido en Neuilly-sur-Seine en 1973, Da Empoli creció en varios países europeos, se graduó en Derecho en la Universidad La Sapienza de Roma, y obtuvo un máster en Ciencia Política en el Instituto de Estudios Políticos de París. Ha sido teniente de alcalde de Cultura en Florencia y asesor principal del primer ministro italiano, Matteo Renzi.

2. La cuna del renacimiento populista

En el libro se toma el caso de Italia a la que se considera el epicentro de esta revolución. A lo largo del siglo XX, Italia fue el laboratorio donde se llevaron a cabo vertiginosos experimentos políticos, a menudo destinados a ser reproducidos, en diferentes formatos, en otras partes del mundo.

El fascismo fue el primero y el que trajo consigo las consecuencias más duraderas: tras la caída del movimiento, Italia también dio nacimiento al mayor partido comunista de Europa Occidental, convirtiéndose así en el teatro privilegiado de todas las maniobras y tensiones de la Guerra Fría. Finalmente, cuando cayó el Muro de Berlín, los experimentos populistas de la península se anticiparon en más de veinte años a la gran revuelta contra el *establishment* que actualmente sacude la escena política.

Según Da Empoli “lo que convierte a Italia, una vez más, en el Silicon Valley del populismo, es que allí, por primera vez, el poder fue conquistado por una nueva forma de tecno populismo pos ideológico, basado no en ideas, sino en algoritmos puestos a disposición por los ingenieros del caos”. No se trata, como en otros países, de políticos que emplean técnicos, sino de técnicos que toman directamente las riendas del movimiento, fundan partidos, y eligen a los candidatos más capaces de encarnar su visión, hasta tomar el control del gobierno de toda la nación.

3. El restyling populista

La captación de acólitos por parte de las nuevas redes de compromiso, que se arman

con el resurgimiento del populismo, son más exitosas que las iglesias, oficiales y alternativas, los partidos de izquierda, así como cualquier otra instancia organizacional que en el pasado hubiera funcionado como *extractores* para capturar descontentos. Vale la pena, como lo hace Da Empoli, estudiar "las características de esta extraña bestia que se alimenta del odio, la paranoia y la frustración".

Según él, una propensión irresistible impregna todas las sociedades, alimentada por quienes, con razón o sin ella, se creen perjudicados, excluidos, discriminados o insuficientemente escuchados, lo que da lugar a la generación de una inmensa energía destructiva que, en lugar de gastarse en un instante como reacciones injuriosas, puede ser invertida en la construcción de una alternativa más duradera.

Es una dinámica contradictoria porque, por un lado, da lugar a la generación de sentimientos negativos, pero, al mismo tiempo, esos sentimientos son controlados, regulados y aprovechados para que no se "desperdicien" en episodios individuales, sino que sirvan para lograr salidas "superadoras". Según este esquema, el perdedor se convierte en militante, y su ira encuentra una forma política de expresarse. Todo el resentimiento, de cualquier signo que sea, se usufructúa en tiempo real, se gasta al instante. ¡Ya no hay más bancos para depositar la insatisfacción!

La metáfora del hormiguero.

El hormiguero, es una estructura muy organizada pero no centralizada. Incluso auto-organizado, un sistema de este tipo no excluye el papel de un demiurgo, que vendría a observar el hormiguero desde arriba y determinando su evolución, como si estuviera siguiendo y aplicando un guion preestablecido.

Fue el italiano Davide Casaleggio, uno de los teóricos del neopopulismo, el que compara las redes sociales con esas configuraciones emblemáticas del reino animal. "Las hormigas siguen una serie de reglas aplicadas a cada individuo, mediante las cuales se determina una estructura muy organizada pero no centralizada. Cada hormiga reacciona al contexto, al espacio en el que se mueve y a las demás hormigas".

Por su parte, la labor del demiurgo "nos permite comprender un sistema emergente y, si es posible, modificarlo. Por ejemplo, saber que las hormigas cambian de trabajo si se encuentran con un cierto número de otras hormigas que realizan las mismas tareas, nos permite comprender sus decisiones".

Sin embargo, para que esto sea posible se deben respetar tres condiciones básicas: "Los participantes deben ser numerosos, encontrarse por casualidad y no conocer las características del sistema en su conjunto. Una hormiga no debe saber cómo funciona el hormiguero, de lo contrario todas las hormigas querrían ocupar las mejores posiciones y cuanto menos cansadoras sean, creando así un problema de superposición". Siguiendo estas lógicas metafóricas, ninguna hormiga debe conocer el proyecto general, ni los roles que desempeñan las demás. Esta información está reservada para un demiurgo externo y omnisciente.

Da Empoli nos dice en el libro que el abordaje precedente puede parecer una caricatura, pero estos son exactamente los principios sobre los que se funda el Movimiento 5 Estrellas, de trayectoria exitosa en la reconfiguración de la escena política italiana.

Obviamente, toda esta parafernalia de recursos y enfoques disruptivos, no podrían

haber tenido vigencia si no es a partir del armado de las redes, y, en particular, el acceso a Internet, que es, ante todo, un instrumento de control.

Esa red de redes, es el vector de una revolución desde arriba, que capta una enorme cantidad de datos para utilizarlos con fines comerciales y, sobre todo, políticos. El modelo organizativo en juego -que se opone radicalmente a la retórica de la participación popular- ha permitido a sus manipuladores guiar a su criatura con mano de hierro.

El pueblo, masa compacta, fue abolido en favor de una reunión de individuos separados, cada uno capaz de ser seguido en sus más mínimos detalles. En una situación como esta, el objetivo pasa a ser identificar los temas que le importan a cada persona y luego explorarlos a través de una campaña de comunicación. Como con el silbato para perros, el mensaje es recibido solo por aquel a quien está destinado.

Se pueden, por ejemplo, abordar los argumentos más controvertidos, dirigiéndolos sólo a aquellos que sean sensibles a ellos, sin correr el riesgo de perder el apoyo de otros votantes que piensan diferente.

Como gran parte de esta actividad tiene lugar en las redes sociales, esto implica, al menos en apariencia, una comunicación entre pares, más que un mensaje que viene desde arriba: este tipo de propaganda viral escapa a cualquier forma de control y verificación de datos. Si por casualidad hay que revelar algo, su paternidad puede fácilmente ser negada por el actor político que está en el origen del hecho revelado. Sólo algunos entienden la llamada, mientras que otros no escuchan nada.

Detrás del aparente absurdo de las noticias falsas y las teorías conspirativas se esconde una lógica muy sólida. Desde el punto de vista de los líderes populistas, las verdades alternativas no son una simple herramienta de propaganda; contrariamente a la información verdadera, constituyen un formidable vector de cohesión. "Desde muchos ángulos, los exabruptos son una herramienta organizativa más eficaz que la verdad. Cualquiera puede creer en la verdad, mientras que creer en lo absurdo es una verdadera demostración de lealtad."

Por añadidura, el hecho de andar con la verdad en el bolsillo, en forma de un pequeño, brillante y colorido dispositivo, en el que basta con apoyar el dedo para tener todas las respuestas del mundo, influye inevitablemente en cada uno de nosotros. Nos acostumbramos a que nuestras demandas y deseos fueran inmediatamente satisfechos.

Si bien estos flujos informativo-comunicacionales que saturan nuestras sociedades, se dan como estímulos permanentes, donde se expresan con mayor crudeza es en época de elecciones.

4. Las campañas electorales

Las disputas para capturar votantes se están convirtiendo cada vez más en verdaderas guerras de software, durante las cuales los oponentes se enfrentan con la ayuda de armas convencionales (mensajes públicos e información veraz) y armas no convencionales (manipulación y noticias falsas), con el objetivo de obtener dos resultados: multiplicar y movilizar su apoyo, y desmovilizar las bases del oponente.

Las inevitables contradicciones contenidas en los mensajes que se envían unos a otros

permanecerán, en cualquier caso, invisibles a los ojos de los medios de comunicación y del público en general

Se pueden abordar los argumentos más controvertidos, dirigiéndolos sólo a aquellos que sean sensibles a ellos, sin correr el riesgo de perder el apoyo de otros votantes que piensan diferente. En la Campaña pro *Brexit*, como ejemplifica Da Empoli, se muestra cómo la caza de zorros afecta a sectores diferenciados.

En la pantalla del ambientalista aparece el siguiente mensaje: “Europa no protege bien a los animales. Si quieren proteger bien a los animales, hay que irse de Europa”. Por el contrario, con referencia al mismo tema, al cazador se le dice: “Europa protege demasiado a los animales. Si quieren seguir cazando zorros como lo haces en UK, hay que salir de Europa”.

Si el movimiento convergente de la vieja política marginó a los extremistas, la lógica centrífuga de la política de los ingenieros del caos los valoriza. No los pone en el centro, porque el centro ha dejado de existir, pero les ofrece espacios y respuestas contenedoras en otros lugares más en las afuera del espectro político. Liberar los espíritus animales, las pulsiones más secretas y violentas, es relativamente fácil, mientras que ir en sentido contrario es mucho más difícil.

El estilo político que ha ido tomando forma en el marco de estas ideas, compuesto de amenazas, insultos, mensajes racistas, mentiras deliberadas y complots, después de haber permanecido fuera del sistema, ya ocupa el centro de la escena. Las nuevas generaciones que hoy observan la política están recibiendo una educación cívica compuesta por comportamientos y consignas que condicionarán sus actitudes futuras.

5. Los maestros del caos: los gurús del nuevo populismo

En los márgenes del sistema político estadounidense ha emergido una figura clave para comprender las dinámicas del populismo contemporáneo: Steve Bannon. Dotado de un agudo olfato político, supo detectar antes que muchos las tensiones subterráneas que recorrían el electorado de la era *MAGA* (*Make America Great Again*), especialmente en el mundo digital. En *Los ingenieros del caos*, Giuliano da Empoli lo retrata con precisión, presentándolo como uno de los grandes artífices del populismo algorítmico.

Ex asesor de Donald Trump y ex vicepresidente de *Cambridge Analytica* —la empresa acusada de manipular a millones de usuarios a través de datos obtenidos sin consentimiento en *Facebook*—, Bannon ha sido una figura polémica desde el inicio. Su nombre está vinculado tanto al *Brexit* como a la campaña presidencial de Trump, y su enfoque estratégico ha estado rodeado de escándalos relacionados con la manipulación de la información y el uso de *fake news* para influir en procesos electorales.

Según Da Empoli, un episodio aparentemente menor cambió la trayectoria de Bannon: su participación en un congreso del partido de Marine Le Pen en Lille, Francia. Allí germinó su idea de construir una “Internacional del Nacionalismo”, una red global de movimientos populistas de derecha. Aunque pueda parecer un oxímoron —una internacional de nacionalistas—, su lógica se sostiene en la necesidad de compartir métodos, experiencias y recursos entre grupos que, si bien defienden intereses nacionales, comparten un enemigo común: las élites globalistas y el orden liberal.

Los principios que impulsa Bannon no son nuevos, pero han sido “reformateados” con una estética combativa y digital: cerrar fronteras, detener la globalización, desmontar la integración europea y restaurar el protagonismo de los Estados-nación. En este marco, Bannon proclama que el momento actual no es político, sino civilizatorio: se trata de una batalla por el alma de Occidente.

Italia, nuevamente, ocupa un lugar central en esta historia. Allí se vivió —como ya señalaba Da Empoli— una convergencia temprana entre populismos de izquierda y de derecha, fenómeno que fascinó a Bannon y fortaleció su convicción de que el populismo no es una ideología, sino una técnica de poder.

Arthur Finkelstein: el estratega invisible

Otro de los personajes destacados por Da Empoli es Arthur Finkelstein, asesor político con una larga trayectoria en el Partido Republicano estadounidense desde la era de Nixon. Aunque cultivó un perfil bajo, su influencia fue decisiva en el ascenso de Viktor Orban en Hungría, y su legado es evidente en muchas de las estrategias más agresivas del populismo europeo.

A diferencia de Bannon, Finkelstein no se proponía impulsar un programa político en positivo, sino destruir al adversario. Para él, la campaña negativa es el núcleo del arte electoral: no se trata de convencer, sino de demoler. Su doctrina, influida por el pensamiento de Carl Schmitt, define la política como una batalla existencial entre amigos y enemigos. No hay espacio para el matiz: la cohesión se construye en la confrontación.

Finkelstein sostenía, con cinismo técnico, que "en política, lo que se percibe como verdad es lo que es verdad". Un político eficaz —afirmaba— debe comenzar diciendo cosas ciertas para, luego, introducir mentiras que el público aceptará por inercia. Así se construye una narrativa convincente, aunque esté basada en falsedades.

Orban y el Estado iliberal

El modelo político al que Finkelstein ayudó a dar forma se concretó con claridad en el famoso discurso de Viktor Orban en 2014, donde proclamó el nacimiento de un "Estado iliberal". Para Orban, Hungría no es una simple suma de individuos, sino una comunidad que debe ser organizada y fortalecida desde el poder. Aunque dice no rechazar los valores fundamentales del liberalismo —como la libertad individual—, se opone a hacer de ellos el centro del orden político.

En su visión, el Estado debe actuar en nombre de la mayoría, incluso si ello implica restringir derechos de minorías o anular la función de contrapesos institucionales como los jueces, los medios de comunicación o las ONG. Orban acusa al liberalismo europeo de haberse convertido en una doctrina dogmática, reducida a una corrección política que niega la soberanía popular.

Este discurso, lejos de ser marginal, se ha vuelto central en la nueva ola populista. Lo que une a figuras como Bannon, Finkelstein y Orban no es una ideología coherente, sino una voluntad común de disputar el sentido del poder en la era de la hiperconectividad. Con distintas formas, pero con una lógica compartida, todos ellos son —como los llama Da Empoli— verdaderos “*ingenieros del caos*”.

6. Los denostados: periodistas y "castas" bajo fuego

Uno de los aspectos más inquietantes del nuevo populismo, según lo describe Giuliano da Empoli, es la sistemática hostilidad hacia los medios de comunicación y, en particular, hacia los periodistas críticos. La estrategia es clara: deslegitimar a quien cuestione, ridiculizar al que disiente y aislar al que investiga. En este contexto, el Movimiento 5 Estrellas (M5S) en Italia representa un caso paradigmático.

Desde los primeros años del movimiento liderado por Beppe Grillo, especialmente a partir de 2013, el blog personal del comediante devenido líder político incorporó una sección conocida como el "periodista del día". En ella, se exponía públicamente a un reportero que hubiera criticado al M5S, presentándolo como símbolo de la supuesta corrupción y mala fe de los medios tradicionales italianos. Esta "distinción" era, en realidad, una sentencia a ser blanco de una avalancha de insultos y amenazas en redes sociales, a menudo con un tono intimidatorio que rozaba lo delictivo.

La mecánica no era casual ni marginal. En su informe anual desde 2015, *Reporteros sin Fronteras* señaló al Movimiento 5 Estrellas como uno de los principales factores que limitaban la libertad de prensa en Italia. Dos años más tarde, la Asociación Internacional de Periodistas advertía: "El nivel de violencia contra los periodistas —intimidaciones verbales y físicas, provocaciones y amenazas— es alarmante, especialmente cuando políticos como Grillo no dudan en exponer públicamente los nombres de aquellos que consideran incómodos".

Ante este clima, el periodismo se vio obligado no solo a informar, sino a defenderse. La función de comunicar pasó a compartir espacio con una nueva tarea: la de resistir ataques personales y preservar su integridad profesional, muchas veces en soledad, aunque poniendo en ello, en algunos casos, el esfuerzo principal.

A la par de esta ofensiva contra los medios, el discurso populista se ensañó también con lo que despectivamente se denominó "la casta". La crítica a las élites políticas tradicionales encontró una poderosa herramienta de difusión en el libro *La Casta*, publicado por dos periodistas del *Corriere della Sera*.

El volumen, que revelaba con lujo de detalles los privilegios de los dirigentes políticos —desde el concejal municipal hasta el presidente de la República—, vendió más de un millón de ejemplares y se transformó en una suerte de manifiesto informal de la revuelta contra el *establishment*.

La indignación ciudadana creció a la par de la retórica incendiaria. Los comentarios en los foros y blogs del M5S se tornaron cada vez más virulentos, alimentando una narrativa de confrontación permanente contra dos enemigos clave: los periodistas y los políticos tradicionales. La crítica legítima se desdibujó, reemplazada por una dinámica de linchamiento simbólico donde la sospecha, la humillación pública y la amenaza, se volvieron herramientas de control discursivo.

En este nuevo ecosistema comunicacional, el periodismo ya no era un actor indispensable de la democracia, sino un obstáculo a neutralizar. Y lo mismo ocurría con cualquier figura que representara los valores del sistema liberal: se los etiquetaba, desacreditaba y exponía, muchas veces con consecuencias personales y profesionales devastadoras.

7. Conclusión: hay populismo para rato. La internacional populista

Si para Lenin el comunismo era “los soviets más la electricidad”, para los ingenieros del caos el populismo contemporáneo es el resultado del cruce entre la ira y los algoritmos. En otras palabras, una política emocional potenciada por la tecnología digital.

La irrupción de Internet y de las redes sociales no solo ha modificado los canales por los cuales circula la política, sino que ha transformado sus lógicas internas, la estética y su arquitectura misma. Interpretar esta mutación exige más que herramientas analíticas convencionales: requiere un cambio de paradigma.

Da Empoli propone una analogía elocuente: así como los físicos del siglo XX tuvieron que abandonar las certezas de la física newtoniana para adentrarse en el terreno incierto y paradójico de la mecánica cuántica, los analistas políticos de hoy deben dejar atrás las lógicas del siglo XX para comprender un escenario nuevo, fragmentado y altamente volátil. Donde antes veíamos electorados coherentes y mensajes ideológicamente estructurados, hoy nos enfrentamos a un espacio público disperso, personalizado hasta el extremo, y sometido a una sobrecarga emocional constante.

En este nuevo orden político, las reglas tradicionales se desdibujan: ya no hay centro político que funcione como punto de equilibrio, ni consensos amplios que garanticen estabilidad. En su lugar, reina una lógica centrífuga donde las pasiones, el resentimiento y las identidades tribales se tornan activos políticos fundamentales.

La tecnología digital, lejos de inaugurar una era de mayor racionalidad, ha generado un entorno caótico donde las “verdades alternativas”, las fake news y las teorías conspirativas no solo circulan, sino que cohesionan comunidades. Como en la física cuántica, el simple acto de observar (o de participar) modifica el sistema.

Lo más inquietante es que este modelo ha empezado a institucionalizarse a escala global. La “internacional populista” de la que habla Da Empoli, con gurús como Steve Bannon o Arthur Finkelstein, y laboratorios de prueba como Italia o Hungría, ya no es una anomalía. Es un nuevo patrón de acción política que se replica, con matices locales, en Estados Unidos, Brasil, Reino Unido, y más allá... o más acá. Y no parece estar en retirada.

Frente a esto, Da Empoli no propone una defensa nostálgica de la vieja política ni un rechazo moralista del populismo. Propone, en cambio, **comprender la lógica interna de esta revolución comunicacional** y, desde allí, reinventar los instrumentos democráticos.

Condenar no alcanza: es necesario disputar creatividad, innovación y eficacia simbólica. Porque si los populistas han sabido aprovechar las grietas de la democracia liberal para proyectar su poder, los demócratas deberán aprender a moverse con soltura en la misma arena caótica si quieren recuperar la iniciativa.

La era de la política cuántica no es una distopía inevitable, pero sí es un llamado urgente a repensar los fundamentos del compromiso cívico. Comprender el populismo no es justificarlo: es el primer paso indispensable para confrontarlo con inteligencia.

Por Alberto Ford,
Integrante del IRI/UNLP

La era del conspiracionismo. Trump, el culto a la mentira y el asalto al Capitolio

Ignacio Ramonet

ISBN: 978-987-801-201-8

Siglo XXI Editores,

2022, 208 páginas

Este libro fue publicado hace dos años, pero es más interesante ahora que entonces por dos razones fundamentales: el regreso de Donald Trump al gobierno en los Estados Unidos y el anuncio de varias de las grandes redes sociales globales de que eliminan sus controles de contenidos. A esos dos motivos se puede agregar un tercero, que es más una tendencia que un suceso: el crecimiento sostenido de las teorías conspirativas y las *fake news*.

Dicho eso, el ensayo de Ramonet editado por Siglo XXI no logrará sorprender en sus contenidos a quien haya superado el nivel de “principiante” en el análisis de estos sucesos, al menos no en gran medida: narra elementos que ya son parte de nuestras vidas cotidianas. Su gran contribución es que les pone nombre, contexto y nos deja en las manos un muestrario de evidencias. En esta obra, Ramonet parece haber priorizado difusión por sobre profundidad, y cumple un rol de profesor atento que nos ayuda a entender lo que, sin saberlo, ya sabemos ejerciendo con maestría su oficio de periodista analítico de esos que es cada vez más difícil encontrar y que añoramos.

El autor nos ayuda a dar sentido a un nuevo triunfo de Trump en elecciones democráticas y a la forma en que se ha movido, y tal vez hacia dónde puede estar dirigiéndose, la sociedad estadounidense. La frustración y la imposibilidad de procesar los fenómenos complejos que la producen aparece como la energía que mueve las mandíbulas del perro que se muerde la cola: “estos pobres votaron en contra de sus propios intereses de clase, sobre todo por razones identitarias, porque antepusieron su narrativa sobre las armas, la ecología, el racismo, las minorías, el feminismo, el machismo, los inmigrantes, los homosexuales y Dios” (p.67)

Después de leer este trabajo, posiblemente el lector podrá entroncar, como piezas de un rompecabezas que encajan en un tiempo y un lugar, el estilo político de Trump y la salud social, si es que el término existe, en los Estados Unidos de hoy. La victoria democráticamente alcanzada por Trump -como la de Milei en Argentina, la de Bolsonaro en Brasil o la de Orban en Hungría, así como el crecimiento de la extrema derecha en varios lugares del mundo- no solo se vuelve más comprensible, sino que es el emergente de un proceso que lleva años fraguándose a la vista de todos, con sustento tanto en la vida física como en la virtual.

Dos ideas presentes en el texto de Ramonet me parecen centrales.

Por un parte, la forma en la que el discurso político del renovado presidente de los Estados Unidos sostiene y ensancha la idea de la existencia de “nosotros contra ellos” en una batalla épica entre el bien y el mal (p.28). En este sentido, el “destino manifiesto” de los Estados Unidos debe reinterpretarse, y esto no lo dice Ramonet, porque ahora es un destino excluyente aún dentro de ese país. En otros términos, quienes están en el mundo para

reasegurar la democracia y los valores esenciales de occidente ya no son los Estados Unidos, sino un parte de su población que se encuentra luchando en un nuevo frente, el frente interno, por asegurar que Estados Unidos siga siendo es faro en la oscuridad. Estop, por supuesto, entronca perfectamente con la idea de “hacer grande nuevamente a los Estados Unidos” (*Make America Great Again*) de Trump e impresa en miles de gorras rojas con letras blancas que cualquiera que camine por una ciudad del “gran país del Norte” podrá ver.

Por otra parte, la idea de “verdades emocionales” a la que refiere Ramonet, y que creo se expresaría mejor como “verdades sensibles”, es una herramienta indispensable para comprender procesos sociales en tiempos de desconfianza en los medios de información, redes sociales e inteligencia artificial. Sin necesidad de un estudio profundo de las nuevas formas de comunicación social, que no es el tema de este texto, el autor deja claro que ya no se trata de verdades, sean estas las “verdades relámpago o verdades cielo” de Foucault, ni de posverdades, ni de “verdades líquidas”, sino de verdades emocionales que no tienen que ver con lo intelectual sino con lo sensible: “si la narración dramática de un acontecimiento me emociona hasta el punto de hacerme verter algunas lágrimas. Puede que el relato sea falso, pero mis lágrimas son reales. Ellas son mi verdad” (p.162).

Como lo deja claro el autor, frente a esta realidad no es posible responder con hechos y datos porque, simplemente, ya no importan. Más aún, si los datos son fuertes y numerosos, es justamente porque están trabajosamente cuidados por algún tipo de camarilla internacional para ocultar la realidad. El corazón duro del complotismo, tan viejo como la historia humana pero que cuenta ahora con una herramienta hecha a su medida: las redes sociales.

La era del conspiracionismo es una alarma, un ensayo sobre las formas en que estamos construyendo el futuro más que sobre el pasado, un llamado a pensar en términos más amplios que una elección, una personalidad, un proceso social aislado. Pone en su lugar al cartel que se pudo ver en la Conferencia de Acción Política Conservadora realizada en Buenos Aires a inicios de diciembre de 2024: Hagamos grande al mundo nuevamente (*Make the World Great Again*) (Bensinger y Cholakian Herrera, 2024). Con los ajustes necesarios en su forma literaria, este ensayo bien podría convertirse en una edición moderna de *Rebelión en la Granja* de George Orwell.

Por Javier Surasky

Secretario del Doctorado de Relaciones Internacionales (IRI – UNLP) y del Centro de Inteligencia Artificial y Relaciones Internacionales (IRI – UNLP).

1. Referencias

Ken Bensinger, K y Cholakian Herrera, L. (2024, 7 de diciembre). El movimiento de Trump se globaliza: ‘Hagamos a Argentina grande de nuevo’. *The New York Times en Español*. <https://www.nytimes.com/es/2024/12/07/espanol/estados-unidos/trump-milei-argentina-cpac-maga.html>

Orwell, G. (2013). *Rebelión en la granja*. Buenos Aires: Debols!llo.

Understanding National Identity

David McCrone y Frank Bechhofer

ISBN: 978-1-107-49619-4

Editorial Cambridge University Press.

2015, 238 páginas

El análisis de la identidad nacional en el Reino Unido presenta desafíos únicos que lo distinguen de otros Estados-nación. Como un Estado insular con una configuración multinacional, el Reino Unido está compuesto por cuatro naciones — Inglaterra, Escocia, Gales e Irlanda del Norte — cuyas trayectorias históricas y expresiones culturales han moldeado identidades distintivas. Esta heterogeneidad ha dado lugar a una construcción identitaria de notable complejidad, en la cual conviven tradiciones, símbolos y estructuras político-administrativas particulares en un marco estatal común. La articulación de estas identidades nacionales en relación con la unidad del Reino Unido constituye un objeto de estudio de gran relevancia, particularmente en el contexto de los debates contemporáneos sobre soberanía, integración y autodeterminación.

David McCrone y Frank Bechhofer, son reconocidos académicos en ciencias sociales de la Universidad de Edimburgo, quienes han dedicado su carrera al estudio de la construcción, negociación y experiencia de las identidades nacionales en el mundo contemporáneo. En su obra *Understanding National Identity*, los autores abordan la identidad nacional británica desde una perspectiva primordialmente sociológica y constructivista, enfatizando su carácter como una construcción social en permanente evolución. A través de un análisis metodológicamente riguroso, los autores argumentan que la identidad nacional, no es un atributo fijo o esencialista, sino el resultado de un proceso dinámico, colectivo y situado, en el que las percepciones individuales y las estructuras sociales interactúan de manera constante para definir los límites y significados de la pertenencia nacional.

El libro explora cómo las narrativas nacionales, particularmente en Escocia e Inglaterra, se reconfiguran y adaptan en un contexto de tensiones políticas, con especial énfasis en el referéndum de independencia de Escocia celebrado en 2014. Para los autores, la identidad nacional no puede ser reducida únicamente a una cuestión ideológica o política, dado que constituye un fenómeno profundamente arraigado en la vida cotidiana y la cultura de la ciudadanía. A través de su análisis, destacan cómo las personas experimentan y negocian su identidad nacional mediante la interacción con símbolos, tradiciones, relatos históricos, expresiones culturales, creencias y formas de pertenencia. De este modo, la identidad nacional no debiera ser concebida como una mera construcción abstracta, sino como una práctica vivencial que se manifiesta cotidianamente en las relaciones sociales y en el significado atribuido a los referentes simbólicos que dan estructura al sentido de comunidad.

Desde el enfoque del constructivismo social, McCrone y Bechhofer desarrollan una articulación interdisciplinaria combinando a la vez métodos cuantitativos y cualitativos para analizar cómo los individuos experimentan, viven y definen su nacionalidad. A través de una rigurosa investigación empírica basada en encuestas y entrevistas en profundidad, los autores destacan el carácter dinámico y relacional de la identidad nacional. Su estudio enfatiza su naturaleza performativa, entendida como una práctica social en constante negociación,

desafiando las concepciones esencialistas y estáticas tan arraigadas en la literatura británica que la presentan como un rasgo fijo e inmutable. De este modo, su análisis revela la identidad nacional no solo como un fenómeno discursivo, sino también como un proceso situado en la interacción cotidiana y en los significados compartidos dentro de la comunidad.

El trabajo de McCrone y Bechhofer se centra en la interrelación entre las identidades británica, escocesa e inglesa, explorando sus tensiones, solapamientos y distinciones. Al delimitar su estudio a estas tres identidades, los autores ofrecen un análisis detallado sobre cómo se configuran en el contexto del Reino Unido, aportando así una perspectiva clave al debate sobre la identidad en sociedades multinacionales. La obra se estructura en ocho capítulos, cada uno de los cuales examina distintos aspectos del fenómeno identitario, desde sus fundamentos teóricos hasta su manifestación en la vida cotidiana y el discurso político.

En el primer capítulo, McCrone y Bechhofer abordan las definiciones conceptuales y los principales debates académicos en torno a la identidad nacional. Para los autores, esta no es simplemente una categoría política o cultural, sino un mecanismo psicosocial fundamental mediante el cual los individuos satisfacen su necesidad de pertenencia, evitando así la alienación y la atomización social. La identidad nacional, sostienen, actúa como un vínculo que une a las personas con la comunidad nacional, dotándolas de significado y propósito. A su vez, no solo los individuos requieren una identidad nacional para su integración social, sino que también la nación y el Estado dependen de la identificación colectiva con sus símbolos para consolidar su legitimidad y cohesión.

En el segundo capítulo, los autores examinan los marcadores sociológicos de la identidad nacional, entendidos como los criterios que los individuos utilizan para reivindicar su pertenencia a una nacionalidad y para evaluar las reclamaciones en torno a esta. Estos marcadores incluyen el lugar de nacimiento, el acento, la ascendencia, el lugar de residencia, los fenotipos y las "reglas de juego" sociales que definen lo que significa ser parte de una nación. El trabajo explora las tensiones que emergen en torno al uso de estos marcadores, los cuales sirven para validar, relativizar o impugnar el sentido de pertenencia y cohesión nacional. En particular, se analiza el caso de los afrodescendientes e hijos de inmigrantes asiáticos, quienes manifiestan preferencia por definirse como británicos en lugar de ingleses o escoceses, indistintamente de su lugar de residencia, por considerar la identidad nacional británica de un carácter más inclusivo, cívico y menos racializado.

En el tercer capítulo, los autores plantean la pregunta: *¿le importa a la gente la identidad nacional?* La respuesta es afirmativa, aunque con una salvedad: la identidad nacional es percibida como algo banal, algo tan internalizado en la vida cotidiana que rara vez se reflexiona sobre ella, hasta que una amenaza pone en peligro su existencia. Las comunidades suelen dar por asumida su identidad, pero es en momentos de crisis cuando esta aflora a la conciencia colectiva, actuando como un mecanismo de autopreservación y reafirmación.

En el cuarto capítulo, los autores abordan el tema de las identidades nacionales en la frontera, explorando cómo se interpreta, vive y reconstruye la identidad británica en las ciudades situadas en la línea divisoria entre Escocia e Inglaterra. El capítulo se enfoca en la pregunta fundamental: *¿Somos ingleses? ¿Escoceses? ¿Británicos? ¿O somos una mezcla de identidades?* En sociedades con identidades nacionales más homogéneas, como es común en muchas naciones sudamericanas, este interrogante podría parecer de menor relevancia.

Sin embargo, en Estados y sociedades multinacionales con identidades nacionales tan arraigadas, las identidades en las ciudades fronterizas tienden a intensificarse, antagonizarse y, en ocasiones, polemizarse. En el caso de las ciudades fronterizas entre Escocia e Inglaterra, estas identidades regionales se imponen con mayor fuerza que la britanidad, lo que a menudo puede generar tensiones internas significativas.

En el capítulo cinco, los autores abordan las reivindicaciones de la identidad nacional, analizando cómo se presentan, atribuyen y reciben tales reivindicaciones tanto a nivel individual como colectivo. Este análisis permite explorar una cuestión clave de la estructura social: *“quién es uno de nosotros y a quién elegimos deliberadamente excluir”*. A lo largo de este capítulo, se retoman los marcadores discutidos en el capítulo dos, profundizando en cómo estos se utilizan para definir las identidades nacionales. Uno de los hallazgos más relevantes del capítulo es que, en términos generales, los descendientes de inmigrantes en el Reino Unido, no solo de primera generación, sino también de segunda y hasta tercera generación, así como los descendientes de familias africanas o asiáticas, tienden a preferir la identificación como británicos en lugar de ingleses o escoceses. Esta preferencia se debe a que las identidades inglesa y escocesa están fuertemente asociadas a marcadores como el fenotipo, la ascendencia y el acento lingüístico, los cuales resultan ser aún más excluyentes que otras categorías como la clase social o el estatus económico.

En el capítulo seis, McCrone y Bechhofer analizan la política de la identidad nacional, un tema altamente polémico y sensible en un Estado multinacional. Los autores argumentan que, a pesar del aparente auge de los nacionalismos, como los de Escocia e Inglaterra, en detrimento la identidad británica, el nacionalismo escocés no se presenta como una oposición a la britanidad. Por el contrario, para los escoceses, este nacionalismo es una forma de fortalecer su identidad y ampliar su autonomía frente al predominio político de Inglaterra. En este sentido, el nacionalismo escocés es un nacionalismo autonomista y reivindicatorio, pero no secesionista, buscando más bien preservar su identidad dentro del marco del Reino Unido y no su ruptura con él.

En el capítulo siete, los autores exploran la figura del “Otro” nacional, planteando la cuestión de quién puede ser considerado inglés, escocés o británico, y quién no. A través de un enfoque empírico, llegan a la conclusión de que la definición de una identidad nacional es compleja y multifacética, pues está influenciada por numerosos factores implícitos y variables. No hay una combinación de factores única ni aceptada universalmente; en su lugar, se trata de una amalgama de diversas formas de identificación social, que incluyen tanto elementos étnicos como de clase social. En resumen, a pesar de sus semejanzas, diferencias, consensos y disputas, tanto los ingleses como los escoceses comparten una identidad común: la de ser británicos, una identidad que es mayoritariamente aceptada y reconocida por ambas nacionalidades.

Finalmente, en el capítulo ocho, los autores abordan el interrogante que ha desvelado a los académicos británicos durante más de dos décadas: *¿estamos asistiendo al final de la britanidad?* Una de las conclusiones centrales a la que llegan los autores es que, aunque ni escoceses, ni ingleses, consideran que la identidad británica sea su prioridad, un porcentaje ampliamente mayoritario en ambas naciones está dispuesto a afirmar que son británicos, además de identificarse como nacionales de sus respectivos territorios. Para los autores, no hay un final de la britanidad como hubiera postulado Tom Nairn; por el contrario, la britanidad, es entendida como el sentido de pertenencia a algo más grande, es parte de una

compleja red de interrelaciones entre las diversas identidades territoriales. El trabajo sostiene que, esta es la naturaleza del mundo moderno, donde la superposición de identidades y el compartir poderes y responsabilidades tienden a ser más la norma que la excepción. Así como la "Unión" del siglo XXI es muy diferente a la del siglo XVIII, la "Gran Bretaña" contemporánea también ha cambiado respecto a la de antaño. Sin embargo, sigue siendo, en su esencia, Bretaña

A pesar de que el trabajo de McCrone y Bechhofer nos ofrece un análisis constructivista respaldado por un riguroso empirismo metodológico, es necesario señalar algunas consideraciones. En primer lugar, el estudio se limita a las nacionalidades inglesa y escocesa, y al rol de la identidad británica en este contexto, excluyendo las nacionalidades galesa y norirlandesa, lo que reduce la perspectiva y complejidad del panorama nacional. Además, al estar centrado de manera exclusiva en el Reino Unido, el estudio presenta algunas limitaciones en cuanto a la capacidad de generalizar sus hallazgos a otros contextos nacionales, donde las dinámicas de identidad podrían ser sustancialmente diferentes.

En conclusión, *Understanding National Identity* es una contribución esencial para los estudios sobre la identidad nacional desde un abordaje sociológico en las relaciones internacionales, particularmente en el contexto británico. Su enfoque centrado en el análisis de los procesos dinámicos de construcción de la identidad lo convierten en una referencia obligada para académicos, investigadores y docentes en este campo. La perspectiva de la identidad nacional como un fenómeno en constante evolución y socialmente construido resulta especialmente relevante en los contextos actuales, marcados por las tensiones entre la desglobalización y los nacionalismos emergentes, ofreciendo un marco teórico valioso para comprender estos fenómenos.

Por Federico Vaccarezza,

Magister en Relaciones Comerciales Internacionales (UNTREF) y Doctorando en Relaciones Internacionales (IRI –UNLP)

A expansão econômica e geopolítica da China no século XXI: diferentes dimensões de um mesmo processo

Javier Vadell, Leonardo Ramos y Alexandre Leite (organizadores)

ISBN: 978-65-88547-71-7

Editora PUC Minas

2024, 457 páginas.

En el contexto de las profundas transformaciones que atraviesa el sistema internacional contemporáneo, el (re)ascenso de la República Popular China representa, como señalan Javier Vadell, Leonardo Ramos y Alexandre Leite, "uno de los mayores desafíos hermenéuticos para las ciencias sociales en general y para las relaciones internacionales y la economía política en particular" (p. 9). Un desafío sin duda complejo, que los autores abordan con seriedad, rigor y un compromiso acorde a su magnitud.

“A expansão econômica e geopolítica da China no século XXI: diferentes dimensões de um mesmo processo”, segunda edición ampliada y actualizada del volumen publicado por primera vez en 2018, presenta un análisis multifacético y riguroso de los cambios que atraviesa el sistema mundial y de las características de la consolidación de China como actor global, al tiempo que aporta herramientas para pensar las posibilidades futuras de los procesos en curso.

Desde perspectivas económicas, geopolíticas y sociales, la obra recorre las diversas dimensiones de la proyección internacional de China, destacando las implicancias de este proceso en la reconfiguración del orden mundial. A lo largo de sus 13 capítulos, el libro explora no sólo las estrategias chinas, sino también los desafíos y tensiones que surgen en el contexto de su ascenso global. Es una colección brillante de manuscritos para entender no solo las particularidades del ascenso chino, sino también para echar luces sobre los cambios en el orden mundial en su conjunto.

La compilación es sumamente relevante tanto para académicos especializados en la temática como para profesionales interesados en las relaciones internacionales y en la economía política internacional, al ofrecer una visión amplia, estructurada, pero de sencilla lectura, de un proceso que redefine las relaciones de poder en el sistema mundo contemporáneo.

1. Estructura y contenido del libro

La obra está dividida en 13 capítulos que abordan distintos ángulos del proceso de expansión económica y geopolítica de China en el siglo XXI. Cada contribución ofrece un análisis detallado y complementario, permitiendo al lector comprender el fenómeno en su totalidad. Vadell, Ramos y Leite se cuidan de no dejar prácticamente ningún tema por desarrollar. Convocando a los mejores especialistas en cada uno de los temas abordados, plantean los desafíos interpretativos de la teoría de las relaciones internacionales para comprender el fenómeno de China contemporánea, analizan los impactos económicos y geopolíticos del ascenso de la República Popular China y examinan detalladamente los complejos relacionamientos de China con las grandes potencias y con los grandes bloques económicos regionales.

La relación de China con el Sur Global y los dilemas de la cooperación y el desarrollo es uno de los temas centrales del libro. Es un libro que aporta al entendimiento de China escrito desde el Sur Global. A su vez, caracterizan en profundidad los aspectos que se relacionan con la seguridad internacional en un período de mudanzas estructurales y el surgimiento de nuevos conflictos.

La economía china en el siglo XXI

Uno de los ejes centrales del libro es la dimensión económica del ascenso chino, presentando a China como una nación que ha logrado combinar estrategias de industrialización, apertura económica e innovación tecnológica. El concepto de Globalización Instituida da China (GIC), desarrollado por Javier Vadell y Elias Jabbour en su capítulo “Formaciones económicas y sociales en disputa y globalización con características chinas” representa una de las principales contribuciones teóricas del libro a las relaciones internacionales.

A su vez, Aline Regina Alves Martins y Shelton Ferreira e Silva Luz realizan un balance de las políticas chinas para la internacionalización del renminbi en la última década, destacando sus avances y la búsqueda de autonomía. Por otra parte, Bruno Haeming y Samuel Spellman analizan en detalle un tema que ha sido escasamente abordado por la economía política internacional: los efectos poscrisis de 2008 en el mercado de valores en China.

La dimensión geopolítica de la expansión china

En una era caracterizada como de interregno y de transición de mudanzas estructurales, la dimensión geopolítica está presente en toda la obra. Como no podía ser de otro modo, el libro aborda en profundidad las implicancias geopolíticas de la proyección china, por ejemplo, el modo en que la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI, por sus siglas en inglés) se ha convertido en el eje central de la diplomacia económica china, conectando Asia, África, Europa y América Latina a través de proyectos de cooperación multidimensional.

A su vez, el libro presenta en detalle el estado de situación de las relaciones internacionales de China con los principales polos de poder internacional. El capítulo de Daniela Vieira Secches analiza meticulosamente la “trayectoria de amistad sin límites” entre China y Rusia; Clarisa Giaccaglia y María Noel Dussort se detienen en la relación entre China e India “a través del caleidoscopio”, describiendo los “movimientos que acercan y alejan a las potencias asiáticas”; no podía faltar tampoco el capítulo de Carlos Rodríguez sobre la relación entre China y la Unión Europea.

Uno de los aspectos más destacables del libro es su esfuerzo por promover miradas que rompan con el canon occidentalista que muchas veces prima en las relaciones internacionales. En este punto, se destaca el maravilloso capítulo de Francesca Staiano “Las teorías de las relaciones internacionales con características chinas”, que no solo inaugura el índice, sino que nos obliga a continuar leyendo la obra desde otra óptica, incorporando los conceptos de relacionalidad, simbiosis, autoridad humana y comunidad de destino compartido al entendimiento de la política exterior china.

China en América Latina y África

Otro de los aportes más relevantes del libro es su análisis de la presencia china en América Latina y África, que aporta elementos para caracterizar la relación entre la República Popular China y las regiones más golpeadas del Sur Global. Tenemos aquí cuatro interesantes capítulos.

Giuseppe Lo Bruto analiza la relación estratégica de China en América Latina y el Caribe hacia la tercera década del Siglo XXI; Li Xing, Javier Vadell y Florencia Rubiolo, en tanto, presentan la categoría de “Soft Power con características chinas”, abordando específicamente la diplomacia china en América Latina y el Caribe en el marco de la pandemia de Covid-19.

Por su parte, Leonardo Ramos, Alexandre Leite y Filipe Mendonca examinan la relación entre China y Brasil, destacando el impacto que la presencia china en América Latina genera en los Estados Unidos. A su vez, Rafale Domínguez Martín analiza la cooperación para el desarrollo china en África, realizando un recorrido que va desde la Conferencia de Bandung a la recuperación post-pandemia

Desafíos internos y externos

La obra contiene un análisis de los desafíos que enfrenta China en su proceso de expansión, en el marco de un orden internacional convulsionado. En este marco, Gabriel E. Merino presenta una caracterización de las tensiones que enfrenta el país asiático, desarrollando el concepto de “guerra mundial híbrida fragmentada” como uno de los elementos a considerar a la hora de analizar la rivalidad entre Estados Unidos y China. A su vez, Mariana Burger desarrolla la evolución de los intereses vitales de la República Popular China, a partir de los casos del Mar de China Meridional y Taiwán.

Aportes y relevancia

El principal aporte de *A expansão econômica e geopolítica da China no século XXI* radica en su capacidad para articular un análisis integral del proceso de expansión chino. La obra combina un marco sólido teórico-conceptual con estudios empíricos en profundidad, ofreciendo una visión multidimensional que permite comprender las implicancias globales del proceso. Además, la diversidad de enfoques y perspectivas enriquece el análisis, convirtiéndolo en una referencia obligatoria para quienes estudian las relaciones internacionales contemporáneas.

A expansão econômica e geopolítica da China no século XXI constituye un aporte fundamental para entender el proceso de transformación global impulsado por el ascenso chino en el siglo XXI. En un contexto de reconfiguración del orden mundial, este libro resulta imprescindible para académicos, profesionales y tomadores de decisiones interesados en las implicancias globales del reposicionamiento chino y su impacto en las regiones periféricas del sistema internacional.

El libro fue presentado por Javier Vadell en agosto de 2024, en ocasión del 3er Congreso Latinoamericano de Estudios Chinos realizado en la Universidad Nacional de La Plata. La exposición puede encontrarse en el Canal de YouTube @IIICongresodeEstudiosChinos. A su vez, un ejemplar del libro está disponible en la biblioteca del Instituto de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de La Plata para su lectura.

Por Sebastián Schulz

Integrante del Centro de Estudios Chinos (IRI-UNLP). Grupo de Trabajo de CLACSO “China y el mapa del poder mundial”.

Atento al camino. Crónicas en China.

Sabino Vaca Narvaja

ISBN: 978-631-905-970-0
Ediciones Futurock,
2024, 248 páginas

La obra del académico y ex embajador argentino Sabino Vaca Narvaja va más allá de

un simple relato autobiográfico o un informe de gestión. Se presenta como un conjunto de reflexiones profundas sobre la necesidad de fortalecer la relación entre Argentina y China en un mundo en constante transformación.

Desde su experiencia como representante especial para la Promoción Comercial e Inversiones y embajador en la República Popular China entre 2020 y 2024, Vaca Narvaja ofrece una mirada auténtica y detallada sobre su paso por el país asiático. A través de crónicas que giran en torno a la pregunta clave -¿Por qué China?- el autor examina los factores políticos, económicos, sociales y culturales que han impulsado el desarrollo del gigante asiático, invitando al lector a reflexionar sobre cómo estos elementos pueden aplicarse con el fin de promover el desarrollo y la prosperidad común de los pueblos.

El prólogo, escrito por la ex presidente Cristina Fernández de Kirchner, destaca el valor del libro como un puente entre culturas y una herramienta para el análisis del desarrollo de las economías emergentes. Por su parte, Dilma Rousseff, ex mandataria de Brasil y actual presidenta del Nuevo Banco de Desarrollo (NBD) de los BRICS, subraya cómo el crecimiento de China podría servir de referencia para el desarrollo de los países latinoamericanos.

Desde la perspectiva del Sur Global, Vaca Narvaja plantea interrogantes cruciales: ¿Qué tipo de vínculo debe establecer Argentina con Beijing? ¿Cómo debería ser su inserción internacional? Para dar respuesta, el autor realiza un recorrido histórico desde el inicio de las relaciones diplomáticas entre ambos países, destacando hitos como la firma de la asociación estratégica integral en 2014 y la incorporación de Argentina a la Iniciativa de la Franja y la Ruta en 2022.

El análisis se profundiza al abordar la posición de Argentina frente al ascenso de China y su relación con Estados Unidos, seguido de un estudio sobre la gestión china de la crisis provocada por el COVID-19. En este punto, el autor hace hincapié en el papel determinante del Estado en la conducción de la emergencia sanitaria, señalando que, mientras en gran parte de Occidente la intervención estatal se percibe como una anomalía, en China la presencia firme del Estado es la “normalidad”.

El libro también explora un reclamo que une a ambos países: la cuestión de Taiwán y las Islas Malvinas. Más allá de la legitimidad jurídica de ambas causas, Vaca Narvaja destaca la profunda conexión entre los pueblos a partir de un sentimiento compartido que trasciende lo meramente legal. Se remarca que ambas cuestiones son propias de un sentir colectivo impregnado en el propio alma de los pueblos que la consideran como una de sus causas más nobles a nivel nacional.

Hacia el final de la obra, el autor sugiere la necesidad de plantear un nuevo diseño de la política exterior argentina, que promueva una mayor integración y recategorice la vinculación con los países asiáticos, dejando atrás la tradicional visión “europeísta” y de fuerte impronta occidental.

Una anécdota significativa que refleja el compromiso del autor con la cultura china es la adopción de un nombre chino al llegar a Beijing: Niú Wàng Dào. Como explica, *Niú* se debe a su apellido (“vaca”), *Wàng* porque implica “mirar” o “estar atento” y *Dào* por “el camino”.

Este gesto simboliza su esfuerzo por integrarse y comprender profundamente la cosmovisión de la civilización china, alejándose del sesgo -a veces peyorativo- occidental.

En sus últimos capítulos, el libro retoma el análisis del rol esencial del Estado y del Partido Comunista de China como factor clave para entender las grandes transformaciones alcanzadas y que permitieron consolidar a un Estado socialista poderoso, en proceso de modernización y adaptación continua.

Posteriormente, se señalan diversas oportunidades comerciales y de desarrollo para China y América Latina, haciendo puntual énfasis en la ventana de oportunidad que ofrecen el NBD y los BRICS.

Atento al camino es, en definitiva, una lectura esencial para quienes desean comprender la evolución de la relación entre Argentina y China. Con una combinación de relato personal, análisis político y reflexión cultural, el libro ofrece una visión integral y accesible sobre la importancia de consolidar un vínculo estratégico con China en el actual contexto internacional.

Por Martín Rafael López,

Profesor de Relaciones Internacionales (UCALP), Especialista en Estudios Chinos (IRI-UNLP), Diplomado en Estudios Estratégicos Chinos (UNDEF). Coordinador Estudios Internacionales (IAPE-UCALP), Miembro Investigador del Centro de Estudios Chinos (IRI-UNLP).

La impetuosa irrupción del sur Como Asia, América Latina y África ganan protagonismo en un mundo fragmentado

Federico Merke, Juan Gabriel Tokatlian (Coordinadores)

ISBN: 978-987-801-396-1

Siglo XXI,

2024, 200 páginas

Un libro que nos deja pensando, es aquel que ha sabido cumplir su cometido. Sin dudas, estamos frente a una obra colectiva conducida por los reconocidos profesores e investigadores Juan Gabriel Tokatlian y Federico Merke (coordinadores) que han sabido acercarnos a una interpretación plausible y crítica del mundo fragmentado que transitamos, pero sobre todo por las tendencias amplias y estructurales que el Sur Global viene experimentando en el sistema internacional. Un término, que como bien señalan los coordinadores, goza de notable interés, pero no de uniformidad. Un concepto polisémico, que ha ganado en extensión pero que aún es discutido en nuestra época. En la revisión del estado del arte que realizan los escritores, dejan bien en claro que la connotación del término se puede asociar a similitudes en los lineamientos políticos, económicos, sociales y climáticos, acercando visiones comunes sobre “la autonomía, identidad y diversidad cultural” entre las regiones de Asia, África y América Latina.

En síntesis, el Sur Global se nos presenta como un área de innovación, creatividad y resistencia, recobrando un protagonismo perdido y un renovado interés en su campo de estudio. Pese a ello, con la pluma que los caracteriza, dejan en claro que en el Sur Global

éstas coincidencias tienen un peso determinado, al igual que la heterogeneidad. Ello implica, que hay similitudes conjuntas que van desde un pasado común vinculado a historias coloniales, un subdesarrollo económico, y posiciones de asimetría de poder frente a las potencias hegemónicas, a una heterogeneidad que también tiene cierto peso en la falta de confección de un bloque monolítico en lo económico y en cuanto a los regímenes políticos. Sin embargo, son las similitudes la que proyectan una capacidad de ejercer influencia creciente como factor de unión. Las críticas hacia occidente se han generalizado, cuestionando su poder y legitimidad, pero sobre todo los valores que sostienen ese orden. Algunos reflexionan que estos grupos pertenecen a lo que se puede llamar Estados revisionistas. Ahora bien, sujetarse solo en los actores y realizar inferencias sólo a partir de su conducta nos conduciría sobre cierto reduccionismo. El cuestionamiento al orden global no solo tiene que ver con los actores, sino con la naturaleza misma del capitalismo, sus reglas de juego y los valores que son la piedra basal de ese sistema. El conflicto existente en el sistema mismo y la búsqueda de nuevos valores, son razones para que muchas unidades políticas busquen un quiebre de la actual estructura y la implantación de una nueva más equitativa.

En este sentido, un análisis de la reconfiguración del Sur Global entre los años 2020-2024, nos arroja una profundización de las separaciones entre el norte y el sur, a partir de dos variables que influyeron en la prolongación de las asimetrías: la pandemia del COVID-19 y la guerra de Ucrania. La primera demostró mayores sensibilidades y vulnerabilidades del sur con respecto al norte en materia de “salud pública”, la segunda constituyó un criterio de cohesión interna y alineamiento hacia el interior de cada uno de los bloques, unificando posturas y criterios, pero estableciendo asimetrías entre unos y otros. Sin embargo, como bien sostienen los autores, no todo es color de rosa hacia el interior del Sur Global, donde las diferencias también abundan en materia geopolítica y de distribución de poder. Los acercamientos entre China y Rusia, India y China (por nombrar solo algunos) en ciertas áreas de cooperación se diluyen en otros espacios, donde la competencia tiende a primar y rige el principio de que ninguno de ellos sea capaz de poder sacar una posición ventajosa sobre otro que conlleve al dominio hegemónico.

Cuando hablamos de investigación, las preguntas que nos formulamos y que inician el proceso, son claves en las respuestas que buscamos a tales cuestionamientos. En relación a este punto, Tokatlian y Merke saben conducir al lector y un ejemplo claro se plasma cuando los autores muestran el interés de China por la región y dejan interrogantes profundos respecto al Norte. La estructura organizacional del libro se plasma de una manera inteligente, yendo de lo general hacia lo particular a través de un análisis multidimensional, donde se explora dimensiones claves para entender el proceso: *la geopolítica, el cambio climático, el comercio, la cooperación sur-sur y las rivalidades entre Estados Unidos y China*, entre otras. Los articulistas seleccionados para la presente obra, Bernabé Malacalza, Esteban Actis, Andrea Oelsner, Julieta Zelicovich, Élodie Brun, Patricio Yamin y Mónica Hirst, muestran la solvencia y la talla propia de aquellos que buscan contribuir a un campo disciplinario de estudios. Tarea ardua y compleja si la hay, pero que deja huellas imborrables en la construcción de conocimiento en ese campo y sienta las bases para la producción académica posterior, necesarias para la confección de un estado del arte y marco teórico que se transforman constantemente en un mundo en transición.

En síntesis, estamos ante una obra colectiva que ha cumplido ampliamente su obje-

tivo: acaparar la atención del lector a través de una serie de interrogantes, categorías y dimensiones que ayudan a pensar el Sur Global en el contexto de conflictividad, pero sobre todo a iluminar un camino que puede conllevar al crecimiento de nuevos estudios latinoamericanos sobre el Sur Global.

Por Gonzalo Salimena,

Doctor en Relaciones Internacionales. Miembro de la Comisión Asesora del Doctorado en IRI-UNLP. Miembro del Departamento de Seguridad y Defensa IRI-UNLP. Director de la Licenciatura en Defensa Nacional (UNDEF).